

CHARTIER, Roger. *Pluma de ganso, libro de letras, ojo viajero*. México: Universidad Iberoamericana—Departamento de Historia, 1997, 116 p. (Colección Historia Cultural) ISBN 968-859-296-X

Reseña elaborada por:
JESÚS CARLOS JAIMES BAUTISTA

Reseña

Desde hace unos pocos años está en juego el futuro de la historia. Me refiero a la historia no como al desarrollo de los acontecimientos del pasado relativos al ser humano sino más bien a la disciplina que a los mismos estudia. Se trata de un conflicto dentro de un campo de conocimiento, una “revolución científica”, diría Thomas Kuhn. Los protagonistas de esta guerra son las distintas respuestas que se dan a la pregunta que interroga por las diferencias y similitudes que rigen las relaciones entre los estudios históricos y los estudios literarios. La condición de la historia —como conocimiento y como escritura— es lo que está de fondo en esta lucha.

Mas esta guerra poco o nada le importa a la mayoría de las comunidades científicas de otros campos de conocimiento. Algunas, sin embargo, en cierto modo están obligadas, lo quieran o no, a seguir de cerca el desarrollo de los acontecimientos de este conflicto. No tanto por un secreto amor al oficio de historiar —sus preferencias cognoscitivas las más de las veces están perfectamente definidas— sino más bien porque algunas de las más importantes escaramuzas tienen como campo de batalla territorios epistemológicos que les pertenecen: la crítica textual, la historia del libro y la sociología cultural. Es, pues, la historia del libro, en tanto que elemento constitutivo de la infraestructura del campo bibliotecológico, la que invita a las y los estudiosos de la bibliotecología a leer este libro.

El texto reúne seis ensayos —resultado de las conferencias y seminarios que el historiador francés, Roger Chartier, impartió en la Universidad Iberoamericana en junio de 1996— que tienen como hilo conductor el profundo estudio que sobre las significaciones y los usos de la cultura escrita ha hecho el autor, y tienen como objeto examinar, si no todos, al menos algunos de los hechos que hacen posible descifrar el misterio estético de la palabra escrita.

Mas la complejidad de los temas aquí tratados hacen imposible la obtención de resultados satisfactorios a manos de un solo hombre, de ahí que el historiador tenga que apoyarse en algunos de los autores fundamentales de la cultura occidental: Vico, Kant, Condorcet, Benjamin y Borges. La creatividad y erudición con la que Chartier recupera las intervenciones de estos autores en la construcción y desarrollo de sus propias ideas no es más que otra buena razón para leer este pequeño volumen.

De los seis ensayos, dos merecen especial atención: “De la reproducción mecánica a la representación electrónica” y “Obedecer y razonar”. Y la merecen no sólo porque nos hablan de la historia de la lectura y del proceso a través del cual los lectores,

espectadores u oyentes le dan sentido a los textos de los que se apropian sino más bien porque nos remiten a un tema de la mayor importancia en la actualidad: la situación de la sociedad lectora ante la aparición de las nuevas tecnologías.

El primero de ellos plantea –a partir de un texto de Benjamin– la disyuntiva ante dos futuros posibles que trae consigo la era electrónica. Por un lado, la fragmentación de las comunidades, cualesquiera que éstas sean, a partir de los usos específicos que hagan de las nuevas tecnologías y, por el otro, la integración global de las y los individuos a partir de su posible participación en la producción y reproducción de discursos dentro del marco de la sociedad de la información.

El segundo pone de manifiesto la necesidad de enfrentar con claridad los desafíos de un presente en el que las nuevas técnicas de la transmisión electrónica trazan la disyuntiva de esos dos futuros posibles. Para ello, el historiador francés retoma las definiciones kantianas de los espacios “público” y “privado” así como la distinción entre los términos “público” y “pueblo”. Según este planteamiento, el espacio público es aquel que se constituye por la humanidad en su conjunto, mientras que el espacio privado es aquel en el que predominan los intereses de los particulares. El puente que permite el tránsito de la esfera de lo privado a la de lo público son justamente las prácticas de la escritura y la lectura.

Pero ambas prácticas se dan, en todo momento, en contextos históricos específicos que determinan las formas de apropiación de los textos. La era de la representación electrónica no es la excepción. Mas la forma de apropiación que supone todavía sigue en el aire: si bien es cierto que promete la futura identificación entre público y pueblo, también lo es que no da garantía alguna en contra de la posible fragmentación social.

Así pues, *Pluma de ganso, libro de letras, ojo viajero* es una obra recomendable no sólo por la erudición y maestría con que en ella se maneja la historia de la lectura, sino también como un llamado a la reflexión para idear las tácticas y estrategias necesarias que nos lleven a la formación de sociedades lectoras críticas y participativas, lo que sólo puede redundar en la humanización de los seres humanos.

